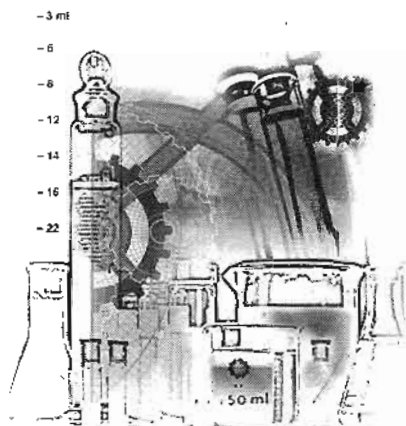


Eugenia Sacerdote de Lustig

# La ciencia en las venas

por Fernando Ritacco\*,  
Armado Doria\*\*  
y Ricardo Cabrera\*\*\*



*Nació en Turín, Italia, el 9 de noviembre de 1910. Treinta años más tarde llegó a nuestro país escapando del fascismo. Su vida nunca fue fácil. Creció en tiempos de la Primera Guerra Mundial. Su padre murió de leucemia cuando ella tenía apenas 9 años. En Europa fue discriminada por judía y en la Argentina vivió de cerca la Noche de los Bastones Largos. Declarada en septiembre pasado Ciudadana Ilustre de Buenos Aires, esta científica del Conicet que estudió el cáncer, la poliomielitis y, en los últimos tiempos, el Mal de Alzheimer, continúa investigando incansablemente en el Instituto de Oncología Angel Roffo, su lugar de trabajo desde hace casi medio siglo.*

**-¿Por qué eligió la Argentina cuando dejó su país?**

En realidad no elegí. La razón de el viaje está en que mi marido era director de la fábrica Pirelli de Roma, y cuando aplicaron las leyes sociales con las que dejaron sin empleo a una gran cantidad de gente, los directivos nos propusieron trasladarnos a la Argentina, en donde

inaugurarían una nueva planta. Cuando llegamos acá la planta no existía, y nos mandaron a Brasil -allí pasamos un año y medio- y luego la empresa nos envió de nuevo a la Argentina.

Yo sabía que, con muchas dificultades, mi familia intentaba radicarse en los Estados Unidos y yo hubiera preferido ir para allá... Así que mi destino fue un poco forzado.

### **-Una vez aquí, ¿cómo fue su incorporación al trabajo profesional?**

Estuve tres años sin hacer nada. Vine con una hijita de un año y después nacieron los dos varones. Estaba muy sola, sin ningún familiar cerca, con mi marido todo el día afuera, y me era imposible trabajar. En mi tiempo no había guarderías, no podía alejarme un minuto de mi casa. Cuando los chicos empezaron a ir al colegio comencé a trabajar medio día, en la cátedra de Histología de la Facultad de Medicina. Era un horrible conventillo que se llovía por todas partes. Me produjo tal horror que no podía creer que esa fuera la Facultad; y más todavía porque yo venía de estudiar en hermosos palacios del 1200.

### **-También trabajó en el viejo edificio de Exactas...**

Sí, estuve allí diez años. Pero primero pasé otros diez en el Instituto Malbrán, en el Departamento de Virología. Era un momento horrible por la epidemia de poliomielitis que asolaba al país. Recuerdo que hubo una huelga muy grande de todo el personal, y los huelguistas se enojaron mucho conmigo porque yo igual iba a trabajar. Les decía que era imposible hacer huelga cuando morían cien chicos por día. En venganza me tiraron un cajón sobre un pie y me fracturaron; después me rompieron todos los vidrios del coche. Al fin me cansé y presenté la renuncia.

En aquel entonces, la Universidad de Buenos Aires pasaba por un momento óptimo, y el rector Risieri Frondizi había abierto los concursos docentes de la Facultad de Ciencias Exactas y de Medicina para renovar los cargos; entonces me presenté. No me hicieron ningún problema por ser extranjera -yo todavía tenía la ciudadanía italiana- y pude ganar un concurso para la cátedra de Biología Celular. Así empecé a trabajar en el viejo edificio de la calle Perú. Además mantenía mi puesto *ad honorem* en el Instituto Angel Roffo, en donde realizábamos las prácticas con los alum-

nos de Exactas. Trabajé 9 años, hasta el '66. Unas horas antes de la Noche de los Bastones Largos, el decano, Rolando García, nos reunió a los investigadores y docentes para advertirnos de que se anunciaba un golpe militar. Yo quise llamar a mi casa para avisarle a mis hijos que llegaría tarde y, como el teléfono del edificio de Perú no funcionaba, fui a hacer la llamada a una confitería cercana. Cuando volví, encontré a soldados en la puerta de la Facultad, metiendo en un celular al decano, a Manuel Sadosky y a muchos profesores más. Después de esto renuncié.

Al cabo de un tiempo, cuando Medicina creó el Departamento de Investigación, me presenté a concurso y obtuve la jefatura: Estuve a cargo del puesto hasta que me jubilé y ahora sigo trabajando como huésped.

*“Uno puede pensar que el trabajo de investigación es una actividad tranquila; pero para mí nunca lo fue, siempre he tenido muchos problemas.”*

### **-¿Se fueron muchos amigos suyos después de la Noche de los Bastones Largos?**

Muchos, muchísimos... Y no volvieron nunca más.

### **-¿Y cómo la trató la siguiente dictadura?**

Me acuerdo que tuve un problema muy grave con el SIDE. Un día estaba acá, en mi despacho del Roffo, cuando entraron cuatro tipos y cerraron la puerta con llave. Me acusaron de haber dejado tomar a la prensa una foto, desde mi oficina, a Lastiri, que era el yerno de López Rega. Lo que sucedía, es que en una revista había salido una foto de Lastiri caminando por el patio del Roffo. El venía a tratarse con rayos porque tenía un tumor; pero yo no sabía de la revista, ni de la foto, ni de nada; no entendía

de qué me hablaban. Me preguntaban enojados si yo permitía sacar fotos para hacer propaganda y yo seguía sin entender nada. Los tipos vinieron dos días seguidos. Se encerraban aquí y empezaban a relatarme cosas de mi vida que yo ni recordaba; me decían: "Usted llegó de Italia un 25 de julio a la hora tal, en el barco tal"; Sabían todo de mí. También me preguntaron por qué había viajado a Rusia -fui por un congreso sobre cáncer en el '70- y conocían todo el itinerario que había hecho. Después de esos dos días no volvieron más. Uno puede pensar que el trabajo de investigación es una actividad tranquila; pero para mí nunca lo fue, siempre he tenido muchos problemas.

### **-¿Cómo conjugó el trabajo de investigación con el hecho de ser mujer?**

En mi tiempo era muy difícil ser mujer. Para mi época de estudiante en la Facultad de Medicina de Turín, éramos 5 mujeres y 500 hombres. Por eso, cuando llegué a la Argentina, me sorprendió la cantidad de mujeres que seguían las carreras de Medicina, Bioquímica, Farmacia. Noté que había muchos menos prejuicios que allá. Pero la dificultad que aquí tenía como mujer era la imposibilidad de dejar a los chicos a cargo de alguien; eso me impedía trabajar. Pasé cuatro años de inactividad y me costó mucho volver; pero en ningún momento en este país me sentí discriminada por ser mujer o por ser judía. Sólo hubo un caso excepcional: en Medicina tenía un secretario de cátedra que era alemán y todos los días me ponía sobre la mesa un gran mapa de Europa en el que iba marcando el avance de Hitler. De todas maneras resultaba muy distinto a lo que sucedía en Italia, en donde las presiones eran realmente fuertes.

*“Estaba tan marcada por la guerra que cuando terminó yo creía que esa era la forma normal de vida.”*

## -¿Trabajó en investigación en Italia?

Cuando era estudiante, durante dos años, mientras preparaba mi tesis. Recuerdo que cuando tuve que defenderla la pasé bastante mal. Existía una circular que yo no conocía, y que decía que ante el jurado había que estar vestido con el uniforme fascista. A último momento, cuando los profesores ya estaban preparados con sus birretes y sus togas, yo salí corriendo para la casa de una amiga que vivía cerca de la Facultad y pude conseguir una blusa de color azul oscuro que parecía negro. Sólo así vestida me pude presentar.

## -Cuéntenos sobre su infancia y sobre su familia.

Mi padre era abogado. Murió de leucemia después de 5 años de enfermedad. Mi madre era ama de casa -en esa época era casi imposible que las mujeres pudieran hacer otra cosa-. Además tenía dos hermanos mayores, uno ingeniero y otro que se recibió de abogado pero empezó a estudiar medicina después que yo.

Pero los recuerdos más fuertes que tengo de mi infancia son de la guerra. Vivía muy cerca de la estación de Turín, y todos los días pasaban los trenes de la Cruz Roja que traían los hendedos del campo de batalla. También tengo muy presente las corridas al sótano con la máscara puesta, porque en esa época los alemanes usaban mucho el gas mostaza. Estaba tan marcada por la guerra que cuando terminó yo creía que ésa era la forma normal de vida. Será por eso que al lograrse la paz hubo cosas que me llamaron mucho la atención. Por ejemplo, la luz de en las calles de la ciudad. Yo estaba acostumbrada a las bombitas azul oscuro que iluminaban poco y nada. Otra cosa nueva para mí fue el azúcar, sólo conocíamos la miel.

Jamás me voy a olvidar la vez en que vino a casa la hermana de la chica que trabajaba con nosotros; entró, tiró una medalla sobre la mesa, y dijo: "Esto es todo lo que queda de mi marido". En ese momento comencé a tener una idea de lo que era la muerte.

## SU ÚLTIMA INVESTIGACION



Si bien siempre investigué sobre cáncer, desde hace 5 años que me dedico al Mal de Alzheimer. No fue una locura repentina, sino que estaba estudiando los receptores de interferón y encontré que el gen de estos receptores se halla en el brazo largo del cromosoma 21 (C21). Teniendo en cuenta que los afectados de Down poseen tres C21, comencé a investigar si estos enfermos eran más sensibles al interferón y lo pude comprobar. Además, buscando en detalle en el C21, descubrí que a pocas bases de este gen hay dos genes muy importantes: el de la enzima superóxido dismutasa (antioxidante) y el de las placas amiloides que destruyen las neuronas en la enfermedad de Alzheimer. Lo primero que consideré fue que los Down con mucha frecuencia mueren cerca de los 40 años por el Mal de Alzheimer, y de ahí en más me dieron muchas ganas de seguir buscando las coincidencias.

Empecé a estudiar si en los casos de Alzheimer había una elevada proporción de la enzima superóxido dismutasa y para eso me conecté con los diez principales neurólogos de aquí y les pregunté si tenían interés en hacer un estudio para ver si esta enzima se encontraba en alta proporción en enfermos de Alzheimer. Por fin encontré a dos neurólogos del Hospital Sirio Libanés que se interesaron muchísimo y empezaron a mandarme enfermos. Así pude verificar el incremento de la superóxido dismutasa en los afectados del Mal, que probablemente sería provocado como respuesta a un hecho inflamatorio muy fuerte.

Hay dos formas de Alzheimer, una familiar y otra esporádica. La familiar puede sobrevenir a los 50 años y la esporádica pasando los 65. Cuando estudié la proclividad de los hijos de enfermos de Alzheimer a la acentuación en la producción de superóxido dismutasa, encontré una elevación a temprana edad; inclusive, a partir de esto, se adoptó la enzima como marcador de la enfermedad. Ya he publicado 6 trabajos sobre el tema, y ahora estoy trabajando en la determinación de marcadores de esta enfermedad, específicamente si hay una pérdida de moléculas de adhesión -que son las que sirven para provocar el contacto neuronal-. Además estoy estudiando la relación entre el Alzheimer y el cáncer, ya que varios estudios determinaron que junto con el Mal aparece con frecuencia cáncer de páncreas. Estoy muy entusiasmada con esto.



### -¿Y cómo nació en usted su vocación?

Yo estudié en un liceo femenino que no me daba la posibilidad de ingresar a la universidad; no tenía matemática, ni química, ni física. Así que a los 17 años me encontré con que pese a haber terminado el liceo, no podía hacer nada.

Por ese tiempo mi hermano mayor estaba trabajando para la empresa de teléfonos de Italia. Un día, mientras realizaba una reparación en la calle, fue atropellado por un vehículo militar durante unas maniobras. Lo internaron en el hospital de un pueblito del Piamonte y nos mandaron llamar. Como estaba muy lastimado, pasé tres meses cuidándolo en el hospital y empecé a conocer el trabajo de los médicos y las enfermeras. Allí me nacieron las ganas de estudiar medicina.

Para poder ingresar a la universidad, comencé a estudiar lo que me hacía falta junto con mi prima Rita Levi Montalcini, quien más tarde ganó el Nobel de Medicina. Hasta tuvimos que aprender latín y griego. Pero nos esforzamos y pudimos aprobar todas las materias libres, y con los mejores promedios. Nunca estudié tanto en mi vida.

*“En el '38, en Italia, los médicos judíos no teníamos derecho a curar a nadie.”*

### -¿Llegó a ejercer la medicina?

Sí, fue en Italia, pero por muy poco tiempo. Recuerdo que la primera vez que hice guardia entró a la sala un chico que se había caído de su bicicleta y lo único que alcanzó a decirme fue: “Señorita, ¿no me puede llamar a un doctor de verdad?”. Y eso que yo estaba de guardapolvo blanco y todo.

En realidad yo quería dedicarme a la neurología, conservando también la parte de investigación, pero no pude. Mi carrera duró un año, hasta que rompieron en dos mi carnet de médica...

### -¿Con qué argumento?

Porque era judía, y los judíos no teníamos derecho a curar a nadie. Eso fue en el '38. Al año siguiente dejé Italia.

### -¿Y en Argentina qué pasó?

Cuando llegué no sólo no me reconocían el título de Medicina, sino que ni siquiera me reconocían el primario, y debía estudiar historia y geografía argentina para rendir examen. Como nacieron mis dos hijos no tuve tiempo para eso. Pero, cuando me presenté a concurso en la época del rector Frondizi, sí reconocieron mis estudios. Para ese entonces ya había perdido la práctica médica, así que descarté la clínica y me dediqué de lleno a la investigación. Esa decisión también fue un poco forzada.

Recuerdo que en el '47, cuando ya estaba trabajando, me llamó el ministro de Salud Pública de Perón, Ramón Carrillo, y me preguntó si podía mandar al Instituto a un joven

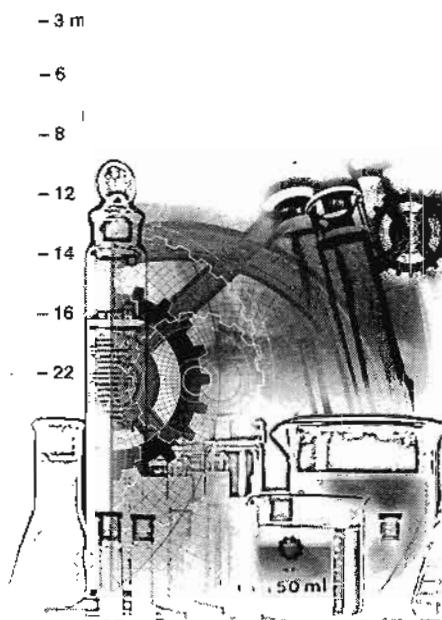
doctor alemán que hacía cultivo de tejidos. Yo le dije que sí, y cuando le pregunté la disponibilidad de horarios, me dijo que sólo podía trabajar hasta las tres de la tarde porque a esa hora comenzaba a atender en su consultorio privado. Me dio mucha bronca porque a mí el permiso me lo habían negado. En aquella época se hacían cosas que no estaban muy bien...

### -¿Cuál es su afinidad política?

No me gusta mucho la política, pero me agradan los radicales. Nunca he sido peronista porque vi que en el peronismo se repetía muchas cosas del fascismo: me parecía ver la película dos veces; para mí era terrible.

*“Me gustaría creer en Dios, pero me parece imposible que habiéndolo pueda permitir tantas desgracias en este mundo.”*





### -¿Qué opina acerca del proyecto de ley sobre el derecho a morir?

Me parece muy bueno. Claro que el tema debe estar bien reglamentado. Antes no era necesario porque no había tantos medios para mantener con vida a una persona terminal, entonces dejaban a la gente morir tranquila. Puedo decir esto porque mi madre tuvo cáncer de colon. Sufrió terribles dolores y sólo deseaba la muerte. Yo misma le pedí a los médicos que no hicieran nada más.

Otro tema con el que estoy de acuerdo es el aborto. Creo que en caso de violación debe ser completamente legal. El tema lo tienen que definir las mujeres, que son las que llevan la parte más importante.

### -¿Cuál es su creencia religiosa?

De chica me llevaban a la sinagoga, pero debo confesar que no creo en nada. Me gustaría creer en algo, pero me parece imposible que habiendo un dios pueda permitir tantas desgracias en este mundo. No puedo convencerme.

Yo creo en la ética de las personas. Tengo mi propia religión basada en la ética de no hacerle daño al prójimo. Igual-

## P i n g - P o n g

### **Bernardo Hussay:**

Siempre me trató muy bien. Cuando estuvo a cargo del Conicet inmediatamente me llamó en forma oficial para ofrecerme ingresar. Era un poco duro pero tengo un buen recuerdo. Tiene el mérito de haber puesto las bases de la investigación en la Argentina.

### **Luis Federico Leloir:**

Una persona maravillosa, de una modestia impresionante. Todo el mundo le tenía un gran respeto. Era un hombre de pocas palabras, pero admirable.

### **César Milstein:**

Lo conocí cuando estaba en el Malbrán, después se fue porque vio que las cosas no caminaban. Es un gran maestro.

### **Juan Carlos Del Bello:**

Me parece un hombre serio, con buenas intenciones. A pesar de que no soy menemista, creo que es un hombre que quiere hacer las cosas bien. Ademeas, después del desastre que hemos tenido con Liotta... imaginen-

se que estando Liotta yo añoraba a Matera, con eso les digo todo.

### **Oscar Shuberoff:**

No lo conozco tanto, no puedo opinar mucho.

### **Luis Ferreira:**

No me gusta. Me parece que tiene ideas un poco equivocadas. Pero lo conozco poco: lo vi una vez aquí, por la ventana, cuando vino a acompañar a Lady Di, que no sé qué vino a hacer. A mí me gustaba mucho Etcheberry, él es una persona muy preparada, fundamentalmente para tener un cargo tan importante.

### **Carlos Menem:**

Me gustaría que fuese menos frívolo.

### **Fernando De la Rúa:**

Me gusta mucho. Creo que está haciendo las cosas bien.

### **Graciela Fernández Meijide:**

Magnífica. La quiero mucho. Es un orgullo para nuestro sexo.

mente admiro muchísimo a todos los religiosos que hacen cosas por la humanidad, como la Madre Teresa, pero no comparto la fe.

Estoy convencida de que a los chicos hay que educarlos en la ética, deberían conocerla antes que las tablas de multiplicar. **¶**

\* Coordinador del Centro de Divulgación Científica y Técnica - IIB - FCEyN.

\*\* Empleado no docente - FCEyN.

\*\*\* Secretario Adjunto de Extensión Universitaria - FCEyN.

